

La Triple Visión

Posted on **January 01, 1970** by **Néstor Martínez**

Convengamos que el título se las trae. Adentro de la iglesia se habla mucho de la Visión. Los profetas traen una visión, el pastor tiene La visión, cada miembro tiene su propia visión que a veces encaja y en otras ocasiones no con la de sus superiores. Pero, ¿Triple visión?

(Efesios 1: 15-22)= Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os de espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cual es la esperanza a que él os ha llamado, y cuales las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cual la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándolo a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo.

Necesitamos una visión renovada para nuestras vidas y para nuestros ministerios.

Espiritualidad que no redunde en misión, es narcisismo espiritual, es egocentrismo espiritual. El marco de la unción del Espíritu Santo, no es la espiritualidad, sino la misión. Fue dicho: unción sin misión, es egocentrismo espiritual, pero misión sin visión, es puro activismo sin bendición.

En el pasaje que ha leído, hay una oración que Pablo hace para la iglesia de Efeso, pero que hoy también debería hacerse para la iglesia en general: **Que Dios nos de espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él, alumbrando nuestro entendimiento.** Es decir: una visión nueva.

La visión nueva tiene que ver con la recepción del conocimiento, de entendimiento; que de pronto se ilumine nuestra mente con una comprensión nueva. Algo así como escamas caen de nuestros ojos; el velo se corre de nuestro entendimiento y comenzamos a saber más quien es Dios, quienes somos nosotros, y que es lo que Dios quiere de nuestras vidas y de nuestros ministerios.

La sabiduría, en cambio, no tiene que ver, como la visión nueva, con algo precisamente nuevo, sino con la forma concreta de poner en práctica, de llevar a la práctica ese conocimiento recibido. Por eso la oración de Pablo: no alcanza con tener una visión nueva a través del espíritu de revelación; es necesario también espíritu de sabiduría para poder tener la forma precisa de llevar a la práctica esa revelación.

Si tenemos solamente revelación y no aceptamos acceder a la sabiduría, podemos tener dos resultados: 1) Que nos transformemos en oidores y no hacedores de la Palabra. 2) Que intentemos llevarla a la práctica como mejor nos parezca o convenga y así, además de hacer un tremendo lío promovamos una frustración y una decepción tal al pueblo, que

terminemos por abortar el proyecto original, el propósito.

La visión de Dios es completa. Se recibe por medio de la revelación y se aplica por medio de la sabiduría. ¿Por qué Dios querría darnos esto? Porque Él quiere darnos una **triple visión** para nuestra vida y para nuestro ministerio.

En el pasaje que he transcrito, esta triple visión está dada por la palabra **cual**. Esa es la clave. Observe: Verso 18:

*...Para que sepáis **cual** es la esperanza a que él os ha llamado, **ycuales** las riquezas de la gloria de su herencia en los santos **ycual** la supereminente grandeza de su poder.*

Es decir que: lo que Dios quiere, al darle a usted esta visión nueva, esta triple visión, es que usted sepa concretamente donde está parado con relación al trípode espiritual que será el meollo de esta triple visión: **El Ser, El Tener y El Poder**.

VISIÓN RENOVADA DEL SER

Dice allí la Palabra: *...Para que sepáis cual es la esperanza a que él os ha llamado.*

Cuidado: aquí no se trata de **nuestra** esperanza. No necesitamos de una revelación sobrenatural y divina para conocer **nuestra** esperanza. Desde el día en que le entregamos nuestra vida a Cristo, sabemos cual es nuestra esperanza.

Sabemos que tenemos vida eterna asegurada, que estaremos en un lugar donde ya no habrá ni llanto ni dolor, y donde Dios mismo enjugará toda lágrima. La oración de Pablo es para que nosotros recibamos revelación con respecto a ... *la esperanza a que él nos ha llamado...*

¿A que nos llamó Dios? ¿Que espera Dios de nosotros? ¿Qué está esperando Dios de usted, de su vida, de su ministerio? Usted puede tener alguna idea y hasta puede ser buena, pero a menos que tenga revelación, no va a poder tener la certeza, la seguridad que sus buenas intenciones están alineadas conforma a la voluntad de Dios.

---Yo sé que Dios me mandó a hacer esto. Por eso no me interesa demasiado que piense usted de esto y de mí mismo. La convicción de hacer la voluntad de Dios supera largamente la humana necesidad de sentirse aprobado, reconocido o aceptado. ¿Es lo que él quiere? Se hace y punto.

Nosotros estamos más preocupados en el hacer que en el ser. Dios está más interesado en nuestro ser que en nuestro hacer. Hemos respondido afirmativamente el llamamiento del hacer, pero tenemos una asignatura pendiente en cuanto al llamamiento del ser.

(Romanos 1: 6)= Entre las cuales estás también vosotros, llamados a ser de Jesucristo;

Aquí, como se ve, la idea es de pertenencia. A veces estamos demasiado ocupados en tener la unción. Eso nos hace olvidar si la unción nos tiene a nosotros. Estamos ansiosos clamando: Señor, ¡Quiero más de ti! Y no alcanzamos a oír la voz de Dios que nos dice: ¡Yo soy el que quiere más de ti!

La segunda parte de esto, varía en una preposición. Pasamos de ser DE, a ser COMO.

(Romanos 8: 28)= Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Aquí es donde nos preguntamos: ¿Con qué propósito fuimos llamados? Pablo dice: *...que fuesen hechos conforme a la imagen de su hijo*. Es decir que somos llamados no sólo a ser DE Cristo, sino también a ser COMO Cristo. ¿Y como es Cristo? Pablo, a los Filipenses, les dice: *...haya, pues, en vosotros, el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús*.

El Señor nos dice: ¡te estás equivocando! ¡Vives buscando el reconocimiento de los demás! ¡Vives buscando aprobación! ¡Vives buscando aceptación! A veces estamos más ocupados en nuestros ministerios que en la gente.

Dios dice que ya no necesita señores feudales, acomplejados tratando de sobresalir, no gente peleándose por espacios de poder en la iglesia. De eso, afuera, está lleno. Lo que Él necesita en esta hora, son **siervos**. Sólo **Siervos**.

En tercer lugar, somos llamados a ser santos. Y aquí cambia una vez más la preposición. Somos DE Cristo, somos COMO Cristo, y ahora somos PARA Cristo.

(Romanos 1: 7)= A todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos.

(1 Corintios 1: 2)= A la iglesia de Dios que está en Corintio, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

(Efesios 1: 4)= Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.

(1 Pedro 1: 15-16)= Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: sed santos, porque yo soy santo.

Todo esto, entonces, es para que la visión de lo que significa SER por sobre HACER representa para Dios. Algunos piensan: "Bueno...tan mal no debo andar...hago algunas cosillas que ya sé que no están muy bien, pero...Dios me las debe estar permitiendo por amor..."

Porque veo que tengo unción, que soy muy utilizado en este ministerio... Sí; debo tener alguna licencia especial de Dios... Mire hermano: la vida sexual de Sansón, es la mejor prueba de que andar en unción sin santidad, solamente puede durar un tiempo.

La Biblia dice que los dones y el llamamiento son irrevocables. Son regalos y como con cualquier regalo, por más que usted se pelee con aquel a quien le hizo el regalo, jamás se lo quitaría lo que le regaló.

¡Pero hermano! ¡Este hombre es un pecador! ¿Cómo va a ser usado por Dios? ¿Cómo va a tener dones? ¿Cómo va a tener unción? LA Biblia dice que los dones son irrevocables, pero también dice, en Proverbios, que el pecado a la larga le alcanza. Cuando eso pasa, ahí sí es donde pierde usted todo. Dios no le va a quitar nada de lo que le regaló, pero el pecado sí se lo va a sacar.

VISIÓN RENOVADA DEL TENER

Pablo dice que oraba para que ellos supieran *...cuales eran sus riquezas de la gloria de su herencia en los santos*.

Necesitamos una poderosa revelación para que los santos sepamos que tenemos una gloriosa herencia con riquezas que están todavía por conocerse.

Es necesario que sepa usted que la gloriosa herencia no es algo que esté afuera de usted, sino adentro suyo. Por eso dice que la herencia es EN los santos, y no "para" o "con". Es importante que nos demos cuenta que el **tener** depende del **ser**.

Son los santos los que tienen la gloriosa herencia.

(Colosenses 1: 12)= Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;

¿De quien es la herencia, entonces? De los santos en luz. Muchos de nosotros vivimos vida miserables cuando Dios nos dio una herencia gloriosa con enormes riquezas. Hay líderes que viven vidas miserables con iglesias miserables cuando Dios les ha dado una herencia tremenda.

(2 Pedro 1: 3-4)= Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Es importante que usted entienda el alcance de lo que le ha sido dado. Aquí dice que *nos han sido dadas todas las cosas*. ¿Pero todas las cosas en qué ámbito? *Todas las cosas que pertenecen a la vida y la piedad*. Es decir: todas las cosas que pertenecen a la vida humana en general y al ámbito de lo espiritual.

Esto no es para el futuro. Es algo que fue consumado en el pasado y cuyos efectos operan en el presente. No es algo que tengamos que esperar de parte de Dios. No es algo que nos lleve a ayunar y orar a Dios diciéndole: ¡Dámelo! ¡Dámelo! Oiga...**¡¡¡Ya nos lo dio!!!**

La instrumentación de entregar lo que aquí se dice no depende de nosotros sino de su divino poder. Lo que sí depende de nuestro conocimiento de Cristo es la capacidad receptora de esa promesa.

En vista de todo esto que es tan claro, la pregunta es: ¿Por qué vivimos miserablemente? Porque la naturaleza de esta herencia que ya recibimos, es en promesas. *Preciosas y grandísimas promesas*. Son preciosas, son grandísimas, pero son promesas.

Esta es la dinámica de Dios: nos dice *ya te he entregado*, pero es una promesa. A Israel le dijo: *yo te he entregado la tierra de Canáan*, pero después le dijo: *Ahora entrad y poseedla*. ¿Cuánto tuvo que luchar, ir y venir, acertar y errar Israel antes de entrar y poseer lo prometido?

(Efesios 1: 3)= Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo.

Está claro. Ya ocurrió. No tiene que ocurrir. Ya ocurrió antes de la fundación del mundo. Pero... ¿Adónde dice que ocurrió? En los lugares celestiales.

Ahora bien; ¿Cómo hago real y concreta en la vida terrenal esa promesa ya dada en el ámbito espiritual? **Por medio de la fe**. ¿Para qué, entonces, nos da Dios esta revelación y esta autoridad manifiesta y manifestada por fe en el mundo espiritual?

El texto de 2 Pedro 1:3-4 que hemos leído nos lo dice claramente: *Para que lleguemos a ser participantes de la naturaleza divina*. Dios quiere compartir con usted todos sus atributos. Santidad, omnipotencia, (Para el que cree todo le es posible), omnisciencia, (Pero vosotros tenéis la unción del santo y conocéis todas las cosas), amor. Tenemos vidas y ministerios miserables por creernos miserables. Según pensemos, así viviremos.

VISIÓN RENOVADA DEL PODER

Dice el tercer **cual** de la primera escritura que leímos: ...*Para que sepáis cual es la supereminente grandeza de su poder para con nosotros, los que creemos.* Dios quiere que recibamos revelación sobre la calidad de su poder.

No es cualquier poder. No es el Todopoderoso de cara al mundo incrédulo. Es para nosotros, los que creemos. Hay un poder que está a nuestra disposición. Fíjese que EMINENTE significa, por encima de todo, superior. Pero Pablo dice SUPEREMINENTE.

El verso 19 de Efesios nos recuerda: ...*Según la operación del poder de su fuerza la cual operó en Cristo.* Y dice que operó de tres maneras y con tres resultados: 1) Resucitando a Cristo entre los muertos; piense que es la muerte hoy y ahora en y para su vida. 2) Sentando a Cristo a su diestra, es decir: habilitándolo en todo el poder. No hay poder humano, político, económico, psicológico o satánico que esté sobre Cristo. Él está sentado a la diestra de Dios. Pero hay algo más para descubrir: **Nosotros también estamos allí.**

(Efesios 2: 6)= Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús.

3)= Sometió todas las cosas bajo sus pies. Enfermedad, necesidad, miseria, odio, soledad, recuerdos, circunstancias, limitaciones, todo está bajo sus pies y los nuestros. Jesús le dijo al paralítico: *Levántate, toma tu lecho y anda.* No le dijo: *Levántate y anda,* le dijo: *toma tu lecho y anda.* Es decir: **Toma control sobre lo que te controlaba, domina lo que te dominaba, haz depender de ti aquello de lo cual tú dependías.**

(Eclesiastés 10: 7)= Vi siervos (Esclavos), a caballo, y príncipes que andaban como siervos sobre la tierra. (Vi esclavos que andaban como príncipes que andaban como esclavos)

¿Cuántos hijos de Dios, príncipes, andarán en esta hora como esclavos?

Posted in: Crecimiento | | With 0 comments
